

TRABAJO FIN DE GRADO



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS
DE GRAN CANARIA



Facultad de Ciencias
de la Educación

“MATERIALES MONTESSORI: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN EDUCACIÓN INFANTIL”

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL. MENCIÓN OPTATIVAS GENERALES

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

AUTORA: HARIDIAN GARCÍA SANTANA

TUTORA: CARMEN ISABEL REYES GARCÍA

FECHA DE PRESENTACIÓN: 2 DE JUNIO DE 2017

CURSO ACADÉMICO: 2016/2017

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1. Los materiales en la etapa de Educación Infantil	3
2.1.1. Conceptos, criterios de selección y funciones de los materiales	4
2.1.2. Clasificación de los materiales	5
2.1.3. Los materiales y espacios en función de la pedagogía utilizada	7
2.2. Método y principios Montessori	8
2.2.1. ¿Qué es el método Montessori?	9
2.2.2. Principios básicos del método Montessori	11
2.2.2.1. El ambiente preparado	11
2.2.2.2. El rol del adulto	12
2.3. Materiales Montessori	13
2.3.1. Características del material Montessori	14
2.3.2. Las actividades en el método Montessori y su relación con la metodología por rincones	15
2.3.3. Clasificación del material Montessori según el área de trabajo	16
3. DISEÑO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA	20
3.1. Contextualización y análisis de necesidades	20
3.1.1. Características del centro/aula y análisis de necesidades	20
3.1.2. Características de los sujetos	21
3.2. Diseño de la propuesta de intervención educativa	22
3.2.1. Justificación	22
3.2.2. Objetivos/contenidos	23
3.2.3. Actividades	24
3.2.4. Cronograma	26
3.2.5. Recursos	26
3.2.6. Espacios	27
3.2.7. Organización y temporalización del rincón	27
3.2.8. Criterios y procedimientos de evaluación	28
4. CONCLUSIÓN Y AUTOEVALUACIÓN	29
5. REFERENCIAS	31
ANEXOS	33

1. INTRODUCCIÓN

Para la realización del Trabajo Fin de Grado he seleccionado la modalidad de proyecto de intervención educativa. Este, es un trabajo de innovación donde tras la detección de una necesidad, y el posterior estudio del tema, se diseña una propuesta. En este caso, el tema elegido para el diseño de la misma se inspira en los *materiales Montessori* y lleva por título *Materiales Montessori: una propuesta de intervención educativa en Educación Infantil*.

Los materiales, son herramientas utilizadas por los docentes para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje y gozan de gran importancia en todas las etapas educativas, pero es mayor si cabe en esta primera etapa, ya que la principal forma de aprender que tienen los niños y niñas es mediante la manipulación y la experimentación. Además, con el uso de estos se pretende conseguir los objetivos y contenidos recogidos en el Decreto 183/2008, de 29 de julio, *por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias*.

El presente trabajo, a su vez, se compone de diferentes apartados. En primer lugar, se realiza una justificación de la relevancia que tiene el tema elegido y la relación que este guarda con el Grado en Educación Infantil. A continuación, y tras la consulta de diferentes fuentes bibliográficas, se realiza la fundamentación teórica del mismo. En la que se recoge la importancia de los materiales en la etapa infantil (conceptos; tipos y relación que guardan con la pedagogía educativa que se tenga de referencia); el método Montessori y sus principios básicos (centrándose en el ambiente preparado y en el rol del adulto) y, por último, se profundiza en los materiales Montessori (características; tipo de actividad que promueven y su clasificación en función del área de trabajo).

El siguiente apartado, corresponde al diseño de la propuesta de intervención educativa. Para ello, se describe el contexto y los destinatarios; se plantean los objetivos y contenidos; las actividades; la temporalización; los recursos; el agrupamiento; el espacio y los criterios de evaluación e instrumentos que se utilizarán para la misma.

Y, para finalizar, se exponen las conclusiones a las que se ha llegado con la realización de este trabajo, se añade una autoevaluación y los anexos del mismo.

Como se ha mencionado al inicio, este estudio se centrará en el uso de los materiales en la etapa de Educación Infantil, más concretamente, en los *materiales Montessori*. La elección del tema se podría justificar con la relación que este guarda con el Grado y que atañe directamente a los docentes de educación infantil, ya que estos deben conocer la importancia que tienen los materiales en la etapa y las cualidades que

poseen. Para, de este modo, hacer un uso adecuado y obtener un mayor aprovechamiento de los mismos. Además de manejar criterios a la hora de seleccionar aquel material que más se adecúe a la edad, características y necesidades del alumnado.

Por otro lado, los maestros y maestras, deben también conocer las diferentes pedagogías alternativas existentes y no solo quedarse con el modelo tradicional que, a diferencia de otros países, es el más utilizado en nuestro sistema educativo. Estas pedagogías alternativas, a pesar de que muchas de ellas existen desde hace siglos, tienen cada vez mayor importancia, y es por esta razón, por lo que el número de escuelas y proyectos que se basan en las mismas ha ido en aumento en los últimos años.

En este caso, este trabajo se centra en una de las pedagogías alternativas más conocidas como es el método Montessori, más concretamente, en sus materiales y en la consecución de la progresiva autonomía de los niños y niñas mediante el uso de estos.

Para concluir, los *objetivos* que se pretenden conseguir con la realización de este trabajo son los siguientes:

- Profundizar en el estudio de los materiales en Educación Infantil, en especial, de los materiales Montessori.
- Valorar la importancia de los materiales en la etapa de Educación Infantil.
- Conocer las principales características del método Montessori y sus principios básicos.
- Diseñar una propuesta de intervención educativa basada en los materiales sensoriales.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Los materiales en la etapa de Educación Infantil

En el período que abarca la etapa de Educación Infantil, de cero a seis años, los materiales poseen una gran importancia. Esto se debe a que son un instrumento primordial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas ya que, como afirma Moreno (2013), es a través de la manipulación y experimentación con diferentes juguetes, objetos e instrumentos como desarrollan, progresivamente, su imaginación y adquieren diferentes aprendizajes a través de la estimulación de sus sentidos.

Cañas (2010), señala que los materiales actúan como mediadores en este proceso, ya que a través del uso de estos los niños y niñas trabajan los diferentes contenidos establecidos para la etapa. Además de estimular su atención y despertar su interés y motivación. Por esta razón, los materiales resultan un instrumento fundamental

para la actividad y el juego propio de los niños y niñas de esta primera etapa educativa.

Para finalizar cabe señalar que los materiales, además de facilitar el aprendizaje, guardan relación con diferentes elementos de la práctica educativa, en concreto, con la metodología y con las actividades. Según Rodríguez (2004), la finalidad que tienen los materiales es apoyar la labor educativa. Por esta razón, el maestro debe tener en cuenta las necesidades que presentan sus alumnos para saber qué material debe ofrecerles y, si fuese necesario, disponer de material adicional o realizar las modificaciones pertinentes.

2.1.1. Conceptos, criterios de selección y funciones de los materiales

En educación, los distintos autores emplean diferentes terminologías para referirse a los instrumentos o herramientas utilizadas en esta etapa. Algunos hablan de materiales; otros de materiales didácticos; otros de recursos; etc.

Ameijeiras (2008) define el *material* en educación como “todo el amplio campo de los objetos que se ponen a disposición del niño” (p. 93).

Por otro lado, Salido y Salido (2013) utilizan el término *material didáctico* para referirse aquellos instrumentos encargados de facilitar la relación entre el niño y los conceptos que este debe aprender ya que, consideran estos como el canal o soporte físico que ayuda a la creación de las representaciones mentales en los niños y niñas.

Por su parte Moreno (2013), afirma que cualquier material puede utilizarse como un *recurso*, pero que no todos los materiales han sido ideados con tal fin. Muchos de los materiales que se utilizan con fines educativos, a priori, no tenían una intención pedagógica, pero estos han sido adaptados a las necesidades y características del alumnado con el objetivo de conseguir las competencias educativas deseadas.

El uso indistinto de las diferentes terminologías mencionadas, en ocasiones, tiende a la confusión. En adelante, el término que se utilizará para referirse a estos instrumentos será el de *materiales*.

Un aspecto que se debe tener en cuenta, y que es una tarea que corresponde al maestro o maestra, es la selección del material que más se adecúe a las necesidades e intereses de los niños y niñas. Para ello, se debe seguir una serie de *criterios*, como los que indica Rodríguez (2004), y que se recogen a continuación:

- Adecuación del material a la edad; características y necesidades del alumnado.
- Presentación de material atractivo que despierte su interés (color; forma; etc.).
- Asequibilidad del material (que posibilite un uso autónomo e independiente).
- Seguridad (no tóxicos; acabados en punta redondeada; resistentes; etc.).

- Higiene (materiales que sean lavables).
- Carácter globalizador, es decir, que trabajen todas las áreas.
- Que potencien o apoyen la actividad motora; cognitiva; afectiva y social.
- Que posibilite al niño o niña desarrollar todas sus posibilidades de acción.
- Que no tengan carácter sexista, ni bélico.

Además, añada distintas variables que se deben tener en cuenta en relación al material como son: la disposición (ordenado en función del área de trabajo, facilitando de este modo su reconocimiento); la accesibilidad (situado a la altura de los niños y niñas para que puedan hacer uso de este con independencia del adulto); el orden y la visibilidad (adecuadamente etiquetado y clasificado); el transporte (que permita ser transportado fácilmente de un lugar a otro); la resistencia y el estado del material (elaborado con materiales resistentes) y, por último, la disposición de objetos de identificación personal donde los niños guarden sus pertenencias y producciones.

Finalmente, esta autora, señala que los materiales pueden cumplir tres *funciones* diferentes. Estas son:

- *Función motivadora*: que capte la atención del niño e invite a su uso.
- *Función de apoyo al contenido*: que facilite la comprensión de aquellos contenidos que se quieran enseñar de manera significativa y eficaz.
- *Función estructuradora*: que ayude a estructurar y a ordenar la información que los niños y niñas reciben, de modo que aquellos conceptos más abstractos se vuelvan más concretos y específicos.

2.1.2. Clasificación de los materiales

A la hora de clasificar el material se pueden encontrar distintas taxonomías. Estas se pueden realizar en función de distintos criterios (edad; área de trabajo; capacidad; etc.). En este trabajo, se utilizarán dos de estas clasificaciones: en función de la edad y en función de la capacidad que estos materiales desarrollan.

➤ *Clasificación de los materiales en función de la edad* (Parra, 2010, p. 147):

3-6 meses. A los niños y niñas de esta edad les gusta chupar; observar colores; escuchar sonidos; el movimiento; etc. Los materiales que se utilizan son: objetos de goma; de colores; cajas musicales; sonajeros; móviles; etc.

6-12 meses. Exploran su cuerpo; gatean; manipulan los objetos a su alcance; etc. Los materiales utilizados son: espejos; juguetes de goma; andadores; rampas; aros; balones; muñecos; etc.

1-2 años. Caminan; les gusta introducir/sacar; lanzar; tirar; arrastrar objetos; la música; etc. Los materiales que se utilizan son: escaleras; triciclos; ensartables; cubiletes; panderos; CD musicales; etc.

2-3 años. Identifican algunas partes de su cuerpo; nombran objetos y conocen su estructura; les gustan los cuentos; las canciones; garabatear; expresarse mediante gestos; tocar la materia; etc. Los materiales utilizados en esta etapa son: espejos; juguetes articulados; pinturas; cuentos; cancioneros; animales y plantas; tierra; agua y arena.

3 años. Se interesan por los juegos de simulación y construcción; por la manipulación de pequeñas piezas; la narración de cuentos; se inician en juegos colectivos; les gustan las actividades plásticas, etc. Utilizan materiales como: muñecas; objetos de peluquería; objetos de cocina; toboganes; coches; puzzles; mosaicos; cuentos; lápices de colores; etc.

4-5 años. Conocen partes de su cuerpo; los colores; tienen una gran habilidad manual; les gusta jugar con sus iguales; tienen sentido del ritmo; gusto por la música; les gusta disfrazarse; se interesan por la expresión plástica; etc. Utilizan materiales como: aros; cuerdas; colchonetas; picas; escalas cromáticas; botones; canicas; loterías; mosaicos; cocinas y tiendas de juguete; instrumentos musicales; disfraces; pinturas; etc.

5-6 años. Sus movimientos se vuelven más armoniosos; conocen las propiedades de los objetos; expresan sus ideas; se comunican con los demás; realizan dibujos simbólicos y se inician en los juegos de reglas. Utilizan: aros, cuerdas, espalderas, bancos; loterías; regletas; balanzas; bloques lógicos; cuentos; murales y materiales de dibujo y pintura.

- *Clasificación en función de la capacidad que desarrolla* (Bartolomé y Del Pozo, 2009, p. 145):

Material para el desarrollo motorico y sensorial. A través de la percepción y el movimiento los niños y niñas empiezan a interactuar con el medio, y es que su principal forma de conocer el entorno es mediante la manipulación y el movimiento (chupar; arrastrar; golpear; abrir/cerrar; llenar/vaciar; construir/destruir). Por ello, precisan de materiales como: túneles y rampas; objetos motrices (aros, cintas, telas, pelotas); objetos sensoriales (distintas texturas, objetos sonoros, de diferentes pesos, olores, temperaturas). Aquí se incluyen los objetos de la vida cotidiana y del espacio exterior.

Material para el desarrollo del pensamiento lógico. Con el que realicen actividades como comparar, asociar, ordenar, medir o contar. Y, a través del juego, establecer agrupaciones siguiendo criterios muy variados. Algunos de los materiales utilizados para ello son: dominós; puzzles; bloques lógicos; regletas; juegos de medida o peso; etc.

Material para la experimentación y manipulación. Manipular y explorar es fundamental en esta etapa, por ello, es importante el uso de materiales naturales como: plantas y juegos de agua y arena.

Material para la socialización e integración social. Que permita mostrar y establecer vínculos afectivos (muñecas) y que promueva la socialización (juego reglado).

Material para la expresión oral. Una finalidad de esta etapa educativa es el desarrollo de la comunicación y el lenguaje. Los materiales utilizados para ello son: libros de imágenes; cuentos; murales; teatros; guiñoles; disfraces; grabadora; etc.

Material para la expresión plástica y musical. Materiales como: pinceles; pinturas; tijeras; papel de diferentes colores y texturas; cajas; cartones; etc. para la expresión plástica. Y el propio cuerpo; latas; instrumentos musicales para la expresión musical.

Material para la inteligencia práctica. Este permite la resolución de problemas prácticos y elaborar un todo desde elementos simples. Son los juegos de construcción y los juguetes mecánicos de movimiento libre (móviles) y los generados por un mecanismo (pedales; cordales; aire o pilas).

La elección de ambas clasificaciones se debe a que suelen ser de las más utilizadas. Más adelante, se empleará la clasificación realizada por María Montessori para organizar sus materiales en función del área que estos trabajen.

2.1.3. Los materiales y espacios en función de la pedagogía utilizada

Dependiendo del modelo educativo o de la pedagogía que el maestro o maestra tenga como guía o referencia variará la distribución del espacio, los materiales que se utilicen y la funcionalidad de los mismos. Sanchidrián (2013) afirma que “los espacios escolares diseñados para las instituciones de educación infantil eran definitorios de las mismas. Viendo el interior de una de estas escuelas es fácil identificar a qué modelo pertenecen o se aproximan” (p. 17). Esta autora añade, que estos materiales y espacios pueden también presentar variaciones dependiendo de las costumbres, preferencias o del país donde estas escuelas se encuentren inmersas. Con esto se quiere decir que detrás de cada edificio escolar hay una postura pedagógica diferente. Según Jiménez (2009), hasta que surge la *Escuela Nueva* la estructura arquitectónica predominante en los edificios escolares era la que tenía como referencia los principios pedagógicos de la escuela tradicional.

En el presente trabajo, los materiales y espacios que se abordarán son los utilizados por María Montessori en la Casa de los Niños. Estas, son una especie de casas

en miniatura donde todo está organizado con el objetivo de fomentar la autonomía en los niños y el logro de la independencia de estos con respecto al adulto (Sanchidrián, 2013), además, fue en estas escuelas donde Montessori comenzó a implantar su método.

La primera Casa de los Niños se inauguró el 6 de enero de 1907 en Roma (...) del barrio popular de San Lorenzo, donde Montessori trabajó, por vez primera, con niños «normales» de la clase más humilde de la población. (Foschi, 2014, p. 28)

En este tipo de escuelas se podían encontrar, principalmente, materiales destinados al desarrollo de los sentidos (gusto; tacto; olfato; vista y oído); materiales para la realización de actividades de la vida diaria (cuidado personal y cuidado del entorno) y materiales para el desarrollo de los lenguajes (lectoescritura y aritmética).

Por ello, con el método Montessori se da la necesidad de modificar el espacio, ya que con este desaparecen las clases de transmisión frontal, y los conocimientos se adquieren a través de la interacción con los materiales y el ambiente (Jiménez, 2009).

Carmona y Valero (2015), también señalan que con el método Montessori cambia la idea de aula de transmisión frontal (propias en las “graderías” de las *Infant schools británicas*, adaptadas en España por Montesino), ya que la distribución del ambiente utilizado por esta tenía como objetivo estimular el deseo de conocer y lograr la independencia de los niños y niñas. Es por esta razón, por la que María Montessori difiere de los espacios utilizados en la escuela tradicional, ya que en su método desaparecen los pupitres, da importancia a la libertad de movimiento y a la adaptación de los materiales y objetos a la medida de los niños y niñas (Ortega, 2015).

Para concluir, Carmona y Valero (2015) añaden que en este tipo de aulas se podían encontrar espacios diferentes: desde espacios para que el niño estuviese solo, concentrado, hasta espacios donde estuviese en comunidad y se ayudasen unos a otros.

2.2. Método y principios Montessori

María Montessori se convirtió, a comienzos del siglo XX, en un icono internacional de una nueva pedagogía progresista (Foschi, 2014). Su método formó parte de un movimiento pedagógico que transformó la educación y que se denominó *Escuela Nueva* o *Escuela Activa*. Este movimiento supuso un cambio radical al modelo de escuela tradicional: “contra la concepción del aprendizaje entendido como una simple acumulación de conocimiento, contra el predominio de la exposición oral del profesor, que ignora el valor en la adquisición del conocimiento que tiene el contacto del niño con los objetos” (Parra, 2010, p. 38).

Uno de los aspectos más relevantes de su método es la importancia que da al niño en su proceso de enseñanza-aprendizaje, educando a seres libres e independientes. A continuación, se hará una breve explicación del mismo y de sus principios básicos.

2.2.1. ¿Qué es el método Montessori?

El método Montessori, creado en 1907, se caracteriza por la organización, el trabajo y la libertad de los niños y niñas. Carmona y Valero (2015), señalan que entre los principios educativos de este método destacan la libertad, la actividad, la independencia y la individualidad. Pero, se debe tener en cuenta que el principio originario de dicho método ha ido sufriendo distintas modificaciones con el paso del tiempo. Según Sanchidrián (2003):

El principio fundamental del *método Montessori* se fue desplazando de ser un método de educación a través de los sentidos y del adiestramiento de éstos, a ser la educación por medio de la propia actividad, luego, educación mediante la libertad en un medio preparado y, por último, el principio nuclear fue la naturaleza de la diferencia entre el *adulto* y el *niño* y la importancia de todo lo que se haga a favor de éste. (p. 32)

Por otro lado, Carmona y Valero (2015) también indican que “los componentes básicos de este modelo son la estructura y el orden, la realidad y la naturaleza, la belleza, la atmósfera y el desarrollo de la vida en comunidad” (p. 160).

En Montessori (2003), se caracteriza su método por diferentes aspectos:

En primer lugar, uno de sus elementos básicos es la *autocorrección o autoeducación*. Esto quiere decir que los materiales que se utilizan son autocorrectivos, lo que hace que la intervención del maestro o maestra no sea necesaria para hacer un uso adecuado del material, sino que son los propios niños y niñas quienes se percatan de su error y lo corrigen, fomentando así su autoconfianza y dándoles seguridad. Cabe destacar, que la importancia que tiene este material autocorrector guarda relación con el valor que da María Montessori a la educación de los sentidos en su método.

Otro factor clave en la pedagogía científica de María Montessori, es la disciplina basada en la *libertad*. Para Montessori (2003), libertad es sinónimo de actividad y en su sistema, la disciplina se construye sobre la libertad, por lo que dicha disciplina debe ser activa.

Es a través de esta libertad como se consigue el desarrollo de las manifestaciones espontáneas de los niños y niñas. Según Ortega (2015), la libre manifestación de estos es uno de los aspectos fundamentales de esta pedagogía.

No se puede decir que un individuo es disciplinado si se le ha convertido artificialmente en un ser silencioso como un mudo o inmóvil como un parálítico. Éste es un individuo reducido a la nada; no es un individuo disciplinado. (Montessori, 2003, p. 146)

Para esta pedagoga, ser disciplinado significa ser dueño de su persona y con esto se refiere a ser capaz de decidir por sí mismo. Este se convierte en uno de los aspectos más relevantes de su método, no solo por la repercusión que tiene en el ámbito escolar, sino porque esto ayudará al individuo a formarse en el ámbito social, siéndole útil para las relaciones con los otros y para su vida en sociedad (Montessori, 2003).

Por esta razón, es fundamental preparar al niño para que sea libre, para ello y de forma progresiva, Monés (2000) señala que se debe fomentar la autonomía a través de la independencia física y afectiva. Esto, a su vez, favorece la autoestima del niño y su emancipación de pensamiento y voluntad con respecto al adulto. Además, este autor, añade que dicha libertad se va consiguiendo progresivamente a través de la realización de hábitos de la vida diaria. Según Montessori (2003) “no pensamos nunca que el niño que *no hace* alguna cosa, *no sabrá hacerla* y que posee los medios fisio-psicológicos para aprender a hacer” (p. 154). Por esta razón, es el adulto quien debe ayudar al niño o niña a conseguir dichas praxis, útiles para su vida diaria.

Cabe destacar, que a medida que los niños y niñas se van percatando de la repercusión que tienen sus acciones, sus movimientos se irán coordinando y perfeccionando. La maestra, por su parte, deberá observar el modo de actuación que tienen los niños al pasar de estos movimientos desordenados a los espontáneamente ordenados, ya que es quien debe ayudarles a conseguir dicha libertad (Montessori, 2003). Y es que para Montessori no se puede ser libre sin ser independiente, por ello, en su metodología es fundamental orientar a los niños y niñas a ser seres independientes.

Por otro lado, se debe señalar que en la época en la que María Montessori implantó su método, el concepto de infancia no tenía el mismo reconocimiento que hoy en día tiene, por ello, el valor que esta dio a las diferencias individuales; a los distintos ritmos de aprendizaje; a la espontaneidad y a la expresión fueron claves en su método (Ortega, 2015).

Para terminar, dicha autora, señala que este método se basa en el trabajo del niño y en la colaboración entre este y el adulto, ya que Montessori ve la escuela como un lugar donde la inteligencia y la parte psíquica del niño se desarrollan mediante la libertad y el uso de un material específico, a diferencia de la escuela tradicional donde la maestra transmite los conocimientos a los alumnos, principalmente, de manera oral.

2.2.2. Principios básicos del método Montessori

El método Montessori, a su vez, se rige por una serie de principios básicos. Estos son: el ambiente preparado; el rol del adulto; los períodos sensibles y la mente absorbente. Aunque en este trabajo se profundizará en los dos primeros.

2.2.2.1. El ambiente preparado:

El principio de *ambiente preparado* hace referencia a la importancia que se le da en este método al material, al mobiliario y a la distribución de ambos en el espacio. Pero, para María Montessori, el concepto de ambiente preparado es aún más amplio:

El ambiente preparado incluye todos los elementos materiales de la clase, desde el espacio, iluminación, mobiliario, materiales didácticos hasta la “atmósfera” de orden, disciplina y limpieza que debe reinar y debe estimular el deseo de conocimiento y la independencia de los niños que pueden intercambiar experiencias entre ellos. (Sanchidrián, 2013, p. 27)

Para crear un ambiente adecuado en el aula, se debe organizar el espacio de manera que los niños y niñas sean capaces de dominar el entorno en el que se mueven. Por ello, María Montessori, da gran importancia a la preparación del ambiente en sus escuelas, ya que con esto consigue crear niños autónomos, capaces de desenvolverse con libertad en el entorno sin depender continuamente de un adulto (Sanchidrián, 2013). Por su parte, Monés (2000) señala que para poder dominar el entorno es fundamental que este se encuentre en perfecto orden tanto en lo que respecta al tiempo, estableciendo unos horarios, como lo que atañe al espacio (mobiliario; materiales; etc.).

Montessori comprobó que preparando el medio ambiente del niño con los materiales necesarios para su formación en todas las áreas y dejándole escoger el material de trabajo, abriría el camino para un desarrollo completo. Sería la ‘Libertad de elección en un medio ambiente preparado’. (Carmona y Valero, 2015, p. 160)

Por esta razón, el espacio debe organizarse de tal manera que tanto el mobiliario como el material que se utilice sea seguro y posibilite el uso autónomo de los niños. Dicho material, a su vez, debe estar distribuido en rincones según su funcionalidad.

Con esto, además de que los niños y niñas conozcan el lugar al que deben dirigirse para encontrar el material que necesitan, se favorece el orden en el aula, ya que al terminar de utilizar este material saben donde deben guardarlo para cuando lo vuelvan a necesitar. Favoreciendo así la orientación espacial y la autoconfianza de estos, dándoles seguridad para desenvolverse libremente y facilitándoles su actividad (Vallet, 2000).

Ortega (2015), señala que para Montessori era fundamental la adaptación del ambiente, del clima educativo y de los materiales en función de las necesidades de los niños, ya que uno de sus objetivos era conseguir el desarrollo de las posibilidades y potencialidades de estos, dentro de un ambiente estructurado, atractivo y motivador. Esta autora añade que un ambiente organizado cuidadosamente para el niño, se compone del material y del entorno, que debe estar preparado para permitir su desarrollo social, emocional e intelectual y satisfacer la necesidad de orden y seguridad.

Para concluir, se debe destacar que a diferencia del *ambiente preparado* utilizado en el método Montessori, en el modelo tradicional, frecuentemente, las aulas se encuentran repletas de objetos y materiales que lo único que producen en los niños y niñas es sensación de agobio, ya que además de distraer su atención, el estar en un ambiente atiborrado de materiales y objetos de los cuales, en ocasiones, no se conoce su utilidad puede producir estrés en los niños (Sanchidrián, 2013). Por ello, y como ya se ha mencionado, es fundamental cuidar el entorno y dotarlo de aquellos materiales que favorezcan los objetivos que se quieren conseguir. Estos materiales deben ser elegidos cuidadosamente siguiendo una serie de criterios de selección, adecuándose así a las necesidades y características de los niños y niñas. Con todo esto, además de dar sensación de orden, limpieza y tranquilidad en el aula, se favorece el trabajo y la concentración del alumnado.

2.2.2.2. El rol del adulto:

El *maestro o maestra* que siga las líneas de María Montessori, debe ser una persona con espíritu científico y con una disciplina profunda (Monés, 2000). Dicho autor añade, que se debe tener muy clara la diferencia existente entre el papel del adulto y el papel del alumno, puesto que al primero le corresponde la guía y vigilancia del alumnado, mientras que el ejercicio individual corresponde únicamente al niño. Con esto, lo que se quiere decir es que “la maestra debe observar a los niños y estar atenta a sus necesidades para responderles adecuadamente, pero sin inmiscuirse en su actividad” (Sanchidrián, 2013, p. 26).

Por esta razón, el papel del maestro en esta pedagogía difiere del papel de este en la escuela tradicional, ya que en esta última tiene un papel más activo (y, en ocasiones, directivo) mientras que al alumno le corresponde un papel más pasivo. En cambio, en la pedagogía Montessori, el niño es el protagonista único de su proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo un papel activo y participativo, mientras que el maestro es un guía o referente encargado de observar y orientar al niño o niña durante este proceso, dándoles libertad y creando seres independientes.

En nuestro sistema el maestro debe ser más un *pasivo* que un *activo*, y su paciencia debe estar compuesta de ansiosa curiosidad científica y de absoluto *respeto* por el fenómeno que quiere observar. Es preciso que el maestro entienda y *sienta* su posición de *observador*; la actividad debe estar en el *fenómeno*. (Montessori, 2003, p. 147)

No se debe pensar por ello que el maestro que siga esta metodología tiene un papel pasivo, ya que es el encargado de ordenar y preparar el ambiente para que sea agradable e invite a los niños y niñas a explorar y hacer suyo este espacio. También le corresponde la función de ayudar a los niños y niñas a concentrarse y trabajar haciendo uso del material y mobiliario adecuado que previamente este ha preparado. Además de ser la persona encargada de presentar el material a los niños en un primer momento.

Otra de las tareas fundamentales que corresponden al maestro o maestra es la observación del alumnado, al cual deben observar durante su actividad, estar atentos a sus necesidades e intereses e intervenir solo en aquellos momentos que fuese necesario.

Según Ortega (2015) “la maestra/o, en este ambiente autoeducativo, debe respetar el ritmo interno del niño, y su decisión de qué hacer en cada momento en un entorno agradable, diseñado y equipado en especial para satisfacer sus necesidades” (p. 172). Dicha autora, señala que el cambio del papel del docente en el aula viene dado por el reconocimiento del niño como un ser activo al que el adulto nunca debe sustituir.

No se debe olvidar, que el maestro o maestra que siga este método debe tener muy claro que educa para conseguir la autonomía e independencia (Sanchidrián, 2013).

2.3. Materiales Montessori

María Montessori diseñó una serie de materiales que fueron claves en su método. Dichos materiales, tenían como objetivo despertar la curiosidad en los niños y niñas y ser útiles en su proceso de aprendizaje (Maeztu, 2015). Además de, como afirma Ortega (2015), promover su desarrollo intelectual, motriz y sensorial. En especial este

último, ya que este tipo de material fue diseñado para posibilitar el conocimiento y el desarrollo de los sentidos en los niños y niñas.

Según Carmona y Valero (2015) “Montessori crea materiales especialmente diseñados para posibilitar el proceso de apropiación del conocimiento. Estos materiales no pretenden enseñar habilidades, sino ayudar a la autoconstrucción y el desarrollo psíquico mediante la ejercitación” (p. 160).

Por último, Maeztu (2015) señala que dichos materiales son graduales, es decir, dependiendo de la edad y de las características de los niños y niñas se utilizará un tipo de material u otro. Por esta razón, es importante que la maestra se percate de lo que cada niño necesita y conozca el material que debe presentar en cada momento, de forma que a todos los niños y niñas les sea presentado el material. Para que posteriormente, sean los propios niños quienes hagan un uso libre y autónomo del mismo. Esta presentación suele hacerse de manera individual, aunque también puede realizarse en pequeños grupos o en gran grupo.

2.3.1. Características del material Montessori

A continuación, se describen las principales *características* que debe reunir el material utilizado en la pedagogía Montessori según Monés (2000):

En primer lugar, señala que dicho material debe permitir la actividad intelectual, el movimiento y estar orientado a la coordinación de dichos movimientos. Además de permitir a los niños y niñas hacer un uso normalizado de las cosas.

Por otro lado, este autor, destaca que el material debe adaptarse tanto a la edad como al nivel de los niños y niñas. Y, por último, señala que dicho material debe ofrecer la posibilidad de *autocontrolar el error* que, como se ha mencionado con anterioridad, hace que no sea necesaria la intervención del maestro o maestra, sino que sean los propios niños y niñas quienes se percaten de su error, ya sea porque le sobran o faltan piezas; porque quedan huecos en blanco; etc. y lo modifiquen.

Otra característica que añade, es que este tipo de materiales son estructurales y experimentales. Es decir, permiten la experimentación y el desarrollo de los sentidos aislando cada una de las cualidades sensoriales que se quieren trabajar. De modo que, como señala Maeztu (2015), la atención de los niños y niñas solo se fijen en un aspecto, disminuyendo o eliminando el resto de cualidades sensoriales que presentan estos.

Este, es un material analítico y abstracto que tiende a simplificar la realidad. Según Monés (2000), con la ayuda de su material María Montessori descubrió que el

aprendizaje de la lectura y la escritura era posible, y que dicho aprendizaje iba de lo simple a lo complejo, vinculando este aprendizaje a los ejercicios sensoriales.

Finalmente, y como se ha mencionado anteriormente, una característica fundamental del material Montessori es que, al igual que el mobiliario, debe adaptarse a las necesidades y posibilidades de los niños y niñas, además de ser accesible a ellos. Esto favorece su uso autónomo y les permite establecer su propio ritmo de aprendizaje. Es por esta razón, por la que María Montessori utilizaba en sus aulas armarios bajos adaptados a las medidas antropométricas de los niños y niñas, que fuesen largos y tuviesen cajones para guardar sus pertenencias. Además, las mesas, sillas y sillones de los que disponía debían ser ligeros y fácilmente transportables (Sanchidrián, 2013).

2.3.2. Las actividades en el método Montessori y su relación con la metodología por rincones

A la hora de seleccionar el material el maestro o maestra debe tener en cuenta, además de los objetivos que quiere conseguir, la actividad que quiere que el alumnado realice, ya que de esta dependerá el tipo de material que se utilice.

Sanchidrián (2013), recoge los distintos tipos de actividades que se pueden realizar haciendo uso del material utilizado por Montessori en la Casa de los Niños:

- *Actividades de la vida cotidiana.* Son aquellas actividades relacionadas con el cuidado personal (lavarse las manos, vestirse, atarse los cordones, etc.); el entorno (cuidar el material, las plantas, limpiar las mesas, etc.); con la vida en sociedad (la relación con los otros) y con el ejercicio físico. Es decir, todas aquellas actividades útiles para la vida diaria. Y es que, según Montessori (2003): “nuestro deber es, pues, ayudarlo a conquistar la realización de actos útiles” (p. 154).
- *Actividades sensoriales.* Aquellas que permiten el desarrollo del sentido del gusto, tacto, olfato, vista y oído. Así como el sentido térmico (temperatura), el sentido bárico (peso) y la percepción de la forma.

El valor de los materiales sensoriales, cuidadosamente graduados y utilizados correctamente, radica en que *ordenan* las experiencias del niño. De ahí que sea esencial el uso correcto de los materiales, de forma que el niño debe respetar el principio de orden inherente a cada material. (Sanchidrián, 2003, p. 33-34)

Con esto, lo que se quiere decir es que el uso del material debe hacerse siguiendo un orden estipulado, en función de las características y necesidades del niño.

- *Actividades académicas, culturales y artísticas.* Son aquellas actividades relacionadas con la lectoescritura; la aritmética; la geografía; la ciencia y el arte.

Tras conocer las diferentes actividades que se pueden llevar a cabo haciendo uso del material Montessori, se comprueba que este promueve un aprendizaje globalizado, ya que trabaja todas las áreas, siendo este un principio fundamental de la etapa.

Dicho material, a su vez, se clasifica en función de cómo debe ser utilizado, es decir, según la funcionalidad que estos tengan: sensorial; psicomotricidad; vida práctica y aquellas materias que se trabajen, como la lectura; geografía; aritmética; arte; etc. (Monés, 2000). Esta agrupación del material que hace Montessori y la importancia que da a la organización y preparación del ambiente, guarda relación con la metodología de trabajo por rincones utilizada con frecuencia en las aulas de Educación Infantil.

Según Rodríguez (2004), los *rincones* son espacios delimitados y concretos donde los niños y niñas trabajan de manera simultánea. En estos, la actividad puede ser individual o colectiva y, según su contenido pueden diferenciarse en rincones de trabajo o en rincones de juego. Esta propuesta responde a la necesidad de dar respuesta a los intereses de los niños y niñas, respetando los distintos ritmos de aprendizaje existentes.

Por otro lado, Parra (2010) indica que los *objetivos generales de los rincones* son: favorecer el desarrollo armónico e integral del niño; satisfacer las necesidades de observación, exploración, juego, movimiento, etc.; desarrollar la creatividad, espontaneidad y la libre iniciativa; potenciar el aprendizaje significativo a través de la experiencia y el conocimiento que surge del contacto directo con los objetos; facilitar la comunicación entre el niño y sus compañeros y entre este y la maestra; favorecer al maestro o maestra la observación y el registro del proceso de aprendizaje de los niños y niñas, prestándoles ayuda si fuese necesario. Además de atender de forma personalizada al alumnado que presenten Necesidades Educativas Especiales (NEE).

A su vez, este autor, señala que los *tipos de rincones* en los que se organiza el aula dependerán de la edad de los niños y niñas; de la finalidad que se persiga; del material y los recursos didácticos de los que se disponga en el centro y en el aula; así como del planteamiento metodológico y organizativo que tenga el maestro o maestra.

2.3.3. Clasificación del material Montessori según el área de trabajo

Partiendo de la clasificación anterior, los materiales Montessori pueden ser agrupados de la siguiente manera:

- Materiales para la vida práctica o educación motriz.

- Materiales para la educación de los sentidos o materiales sensoriales.
- Materiales para el desarrollo de los lenguajes (lectoescritura y aritmética).

Maeztu (2015), elabora un listado con algunos de los materiales Montessori que se pueden utilizar en las aulas de Educación Infantil del segundo ciclo (3-6 años), y los clasifica en función del área que estos trabajan.

Materiales para la vida práctica o educación motriz:

Este tipo de materiales está destinado al aprendizaje de actividades útiles para la vida diaria, que ayuden a adquirir destrezas y a fomentar la autonomía en los niños y niñas. Dichas actividades, se pueden dividir a su vez en: actividades para el cuidado de sí mismo y actividades para el cuidado del medio ambiente. Cabe destacar que, este tipo de materiales, también favorecen el desarrollo de la motricidad fina y gruesa. Algunos de los materiales que se utilizan en esta área son:

- Barra de herramientas y tornillos.
- Bastidores para manipular cierres (compuestos por botones; imperdibles; cremalleras, velcro; corchetes; hebillas; lazos; pestillos; etc.). Este tipo de material ayuda a los niños y niñas a aprender hábitos cotidianos como: abrochar un botón; subir y bajar una cremallera; atarse los cordones; etc., capacitándoles para la realización de hábitos de la vida diaria de forma independiente.
- Menaje del hogar como: jarras; vasos; platos; bandejas; enseres de limpieza; etc. Elaborados con materiales de uso real (metal; porcelana; cristal) y adaptados a las posibilidades de los niños y niñas.

Materiales para la educación de los sentidos o materiales sensoriales:

María Montessori creó un material específico para desarrollar cada uno de los sentidos. Este tipo de material permite a los niños y niñas realizar clasificaciones estableciendo similitudes y diferencias entre los objetos, favoreciendo de este modo la observación. Aspecto muy importante para el posterior dominio del lenguaje y de las matemáticas. Algunos materiales que se pueden utilizar para trabajar en esta área son:

- Tres colecciones de ajustes sólidos denominados *encajes sólidos*. Estos son cilindros ajustados dentro de sus moldes en tres piezas de madera.
- Colecciones de sólidos en tamaños graduados (cubos; prismas y listones de madera) entre los que destacan:
 - *La Torre Rosa*. Material útil para preparar al niño o niña para las matemáticas y con el que se trabaja la dimensión. Además de otros aspectos como: el desarrollo visual, el lenguaje (grande-pequeño), la

concentración y el orden. Esta se compone por diez cubos de madera de haya, de color rosa, graduados desde uno hasta diez centímetros cúbicos.

- *La escalera marrón.* Compuesta por diez prismas marrones que varía en altura y profundidad, desde uno hasta diez centímetros. Como el material anterior, introduce al niño en el manejo de conceptos matemáticos, en el lenguaje (estrecho/grueso), además de fomentar la concentración.
 - *Listones de madera rojos y azules.* Compuesto por diez listones de madera de color rojo y azul, que representan cantidades del uno al diez y que van desde los diez centímetros (representa al número uno) hasta un metro (corresponde al número diez).
 - *Barras rojas o listones verdes.* Se compone de diez listones de madera que van desde los diez centímetros hasta un metro, con los que se trabaja el concepto de longitud y se prepara al niño para las matemáticas.
- Varios sólidos geométricos como: prismas, pirámides, esferas, conos, etc.
 - Colecciones de cilindros de diferentes dimensiones con o sin botón en la parte superior. Aquellos que tienen botón favorecen el uso de la pinza y la escritura, y preceden a los cilindros sin botón, ya que estos últimos requieren de mayor habilidad. Estos se ordenan siguiendo criterios como: diferente altura y mismo diámetro; misma altura y diferente diámetro; diferente altura y grosor; etc.
 - Tablas del tacto. Son tablas rectangulares con superficies lisas y ásperas.
 - Caja de telas. Se trata de una colección de telas que presentan diferentes texturas (suave; liso; áspero; rugoso; etc.), útiles para trabajar el sentido táctil.
 - Tablas de madera de diferentes pesos, elaboradas con distintos tipos de madera.
 - Cajas de color. Se componen de diferentes tablillas de colores, que van degradando el tono permitiendo ordenar estas de más claro a más oscuro, o viceversa. Dichas tablas son exactamente iguales y lo único que varía es el color, concentrándose únicamente en esta cualidad. Existen tres cajas de colores diferentes (nº 1, 2 y 3), ya que se va aumentando el número de colores y su dificultad en función de la edad y la capacidad de los niños y niñas.
 - Sólidos geométricos. Son una serie de tarjetas, en las que se encuentran dibujadas en papel diferentes figuras geométricas (círculo; triángulo; etc.).
 - Encajes planos. Compuesto por una caja con ajustes para figuras planas.
 - Cajas cilíndricas cerradas, que al ser agitadas producen diferentes sonidos.
 - Series de campanitas musicales. Cada una emite un sonido diferente.

- Cilindros sonoros. Seis cilindros de madera (con su correspondiente pareja) que emiten distintos sonidos.
- Cilindros de olor. Seis cilindros de madera (con su respectiva pareja) que contienen diferentes aromas.
- Botellas de sabores. Son cuatro pares de botellas de cristal con pipeta, colocadas sobre una bandeja de madera.
- Cubo del binomio. Este material se encuentra en una caja que se abre por sus laterales y permite formar el cubo, como si fuese un puzle, guiándose por sus colores. Dicho material, en un nivel posterior, servirá a los niños y niñas para comprender fórmulas algebraicas, ya que es a través de estos cubos y prismas como se les presenta a los niños y niñas la fórmula algebraica del binomio.
- Cubo del trinomio. Igual que el anterior pero con la fórmula del trinomio.

Materiales para el desarrollo de los lenguajes:

Maeztu (2015) diferencia en esta área dos tipos de materiales: los encargados del desarrollo de la lectoescritura y los encargados de trabajar la aritmética. Cabe destacar, que en este método la introducción de las letras y números se hace de manera sensorial.

Los materiales útiles para la preparación de la *lectoescritura* son:

- Tarjetas con las letras en papel de lija en mayúscula, minúscula y cursiva.
- Alfabetos de letras en cartulina de diferentes tamaños.
- Abecedario móvil de madera con letras en cursiva e imprenta.
- Insertables de metal. Son figuras geométricas útiles para el desarrollo de la motricidad fina, que además favorecen la posición correcta para el uso del lápiz.

Por otro lado, los materiales útiles para trabajar la *aritmética* son:

- Tarjetas con los números en papel de lija.
- Grandes cartones que contengan las mismas figuras en papel liso, útiles para trabajar la numeración del diez en adelante.
- Cajas con palillos en forma de husos para contar.
- Tablas de Seguin. Incluye dos tablas de madera de cinco secciones cada una, delimitadas entre ellas. Estas permiten contar desde el diez al noventa y nueve, de modo que se va añadiendo a cada decena la unidad correspondiente.
- Tablero de cien. Este tablero de madera consta de cien fichas cuadradas de madera con los números impresos del uno al cien, que se guardan en una caja.
- Tableros de suma y resta. Estos tableros de madera permiten realizar operaciones aritméticas básicas como la suma y la resta.

- Ábaco Montessori. Compuesto por distintas líneas horizontales de bolitas de colores: verde, azul y rojo. Con este se puede trabajar la suma, la resta y la multiplicación, ya sea estática (sin llevada) o dinámica (con llevada).
- Regletas Montessori. Estas se corresponden en color y número con las perlas Montessori.
- Perlas de Montessori. Son perlas de diferentes colores y con enganches, que permiten la unión de varias formando cadenas. Con estas se pueden trabajar conceptos matemáticos desde el conteo hasta operaciones más complejas.

3. DISEÑO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA

3.1. Contextualización y análisis de necesidades

En este apartado se recogen las características del centro/aula y del alumnado. Así como el análisis de sus necesidades para el posterior diseño de la propuesta.

3.1.1. Características del centro/aula y análisis de necesidades

Durante los distintos periodos de prácticas realizados en un centro público de Educación Infantil y Primaria situado en el barrio de Hoya Andrea, en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, y que lleva el nombre de dicho barrio “CEIP Hoya Andrea”, pude percatarme de que sus aulas carecían de espacios donde los niños y niñas pudiesen experimentar y explorar con diferentes materiales, de manera libre y bajo la supervisión de la maestra, puesto que, en ninguna de ellas se podía presenciar la existencia de rincones, una de las metodologías de trabajo más habituales en esta etapa educativa. Y es que, a pesar de disponer de distintos materiales (puzles; material de construcción; cuentos; etc.) estos no estaban ordenados siguiendo ningún criterio y el uso que se hacía de los mismos era escaso, utilizando predominantemente una metodología tradicional, basada en el uso de fichas y material impreso, y no en la manipulación de diferentes materiales con los que los niños y niñas favorecieran el desarrollo de sus sentidos.

Respecto al centro, abrió sus puertas en el año 2003 y debido a la expansión del barrio y a la cercanía y conexión de este con otros de la zona, cada año ve aumentada su ratio, teniendo incluso que realizar una segunda edificación para habilitar nuevas aulas. Dicho centro cuenta con seis aulas de Educación Infantil, cuatro de ellas ubicadas en el mismo edificio y dos en la zona de reciente construcción, y con doce aulas de Educación Primaria.

Por último, el centro también dispone de una zona de administración; zona de servicios (AMPA, comedor y cocina); biblioteca; aula Medusa; aula de Pedagogía

Terapéutica; gimnasio; zona de patios (uno para Infantil, vallado, y otro para Primaria que cuenta con canchas deportivas de fútbol sala y mini-básquets, así como un pequeño huerto que forma parte de uno de los proyectos que se llevan a cabo. Otros proyectos que se realizan en el centro son: el proyecto de radio y periódico escolar; de acampada; de ajedrez; de biblioteca; de Tic; jugando con las matemáticas; de artística; de CLIL; de igualdad de oportunidades y de ampliación del inglés en Educación Infantil.

3.1.2. Características de los sujetos

Se trata de un grupo de veintiún alumnos, de los cuales nueve son niños y doce son niñas, con edades comprendidas entre los cinco y seis años. En líneas generales, es un grupo en el que no se da absentismo escolar, ya que asisten con asiduidad a clase. La mayoría de los niños y niñas han estado escolarizados en el mismo centro los cursos anteriores, e incluso, muchos de ellos asistieron a la Escuela Infantil, por lo que tienen muchos hábitos y conductas adquiridas a la hora de realizar las tareas. Además de tener interiorizadas pautas de higiene y normas de comportamiento en el aula y en el patio.

Por lo general, tienen un buen nivel de comprensión y comunicación, y no presentan ningún problema a la hora de realizar las actividades que se les proponen, comprendiendo las instrucciones dadas por la maestra. A excepción de algunos de ellos, que asisten dos días a la semana a sesiones de logopedia con la profesional del centro.

Es un grupo participativo, exceptuando la presencia de algunos niños y niñas más tímidos a los que les cuesta más interactuar con el resto y que necesitan un mayor refuerzo por parte de la maestra o de sus compañeros. En cuanto a gustos e intereses, les gustan los juegos cooperativos, las actividades en gran grupo y compartir el material. Les gusta dibujar, y muchos de ellos son espontáneos y muy creativos. Y con respecto a la motricidad gruesa y fina, por lo general, no presentan ningún tipo de problema.

Cabe resaltar, que se trata de un grupo de niños y niñas que pasan bastante tiempo con su familia y que esta se involucra en la educación de sus hijos e hijas, existiendo un alto grado de colaboración familia-escuela.

Por último, una carencia que presentan estos niños y niñas es la escasa manipulación y experimentación con distintos materiales, ya que estos están acostumbrados, mayoritariamente, al trabajo mediante fichas y material impreso, de ahí la justificación de la propuesta de intervención educativa que se expone a continuación.

3.2. Diseño de la propuesta de intervención educativa

3.2.1. Justificación

Tras el estudio del tema, la lectura de distinto material bibliográfico y teniendo en cuenta las potencialidades que promueve el material utilizado por María Montessori en su método, esta propuesta de intervención educativa tendrá como referencia los *materiales sensoriales* utilizados en dicha pedagogía, y es que, la manera que tienen los niños de captar el mundo que les rodea en este período, es a través de sus sentidos.

Antes de comenzar con la descripción de la misma, se debe aclarar, que no es que se vaya a implantar en el centro el método Montessori con todo lo que ello conlleva. Ya que, como se ha mencionado con anterioridad, este requiere el cumplimiento de diferentes principios; heterogeneidad en cuanto a la edad del alumnado; adaptación y preparación tanto del ambiente, como de los maestros; etc., con lo que no se puede contar al tratarse de un centro de carácter público en el que mayoritariamente, y a pesar de la existencia de diferentes proyectos, se lleva a cabo una metodología tradicional, donde no se hace uso del material como un recurso con fines educativos y donde no existen espacios para la manipulación de los mismos. Es por esta razón, por lo que esta propuesta se centra en promover el uso del material como una herramienta en Educación Infantil, y son los materiales Montessori un recurso apropiado para ello.

Como ya se ha mencionado, María Montessori daba mucha importancia a los materiales y a la preparación del ambiente, y es que, en esta etapa ambos tienen un papel fundamental, puesto que su organización y cuidado permite a los niños sentirse seguros y ser capaces de desenvolverse con libertad en el entorno sin depender del adulto, creando niños independientes y favoreciendo su autonomía y autoconfianza.

Esta propuesta, a su vez, se apoyará en la metodología de trabajo por rincones, una de las más habituales en las aulas de Educación Infantil y que se caracteriza por la organización del espacio y el agrupamiento del material, lo que permite a los niños y niñas experimentar y explorar con diferentes materiales, ya sea de manera individual o en pequeños grupos, siguiendo su propio ritmo de aprendizaje.

Cabe resaltar, que el rincón que se plantea presenta semejanzas pero también diferencias con respecto a un centro o aula en la que se siga rigurosamente el método Montessori, ya que al tratarse de un centro público no existirán únicamente los espacios en los que se divide el aula con dicho método (vida práctica; sensorial y lenguajes), sino que conviviría con rincones como el rincón de la lectura; el rincón de la naturaleza; etc.

Por último, y como se ha citado con anterioridad, esta propuesta de intervención

educativa se basa en el uso del material, en especial, del material sensorial, ya que el desarrollo de los sentidos es fundamental para posteriores aprendizajes más complejos como el aprendizaje de la lectoescritura.

Este rincón se denominará el *Rincón de los sentidos*, y en él se podrá encontrar material Montessori que trabaje los cinco sentidos (vista; oído; tacto; gusto y olfato).

3.2.2. Objetivos/contenidos

Los *objetivos generales* que se pretenden conseguir son los siguientes:

- Ob. 1.** Ejercitar los sentidos a través del uso del material Montessori.
- Ob. 2.** Manipular y experimentar con diferentes materiales sensoriales.
- Ob. 3.** Lograr la independencia con respecto al adulto mediante el uso de materiales autocorrectivos, favoreciendo su autonomía y autoconfianza.
- Ob. 4.** Emplear un vocabulario adecuado para denominar los distintos colores; texturas; sonidos; sabores y olores.
- Ob. 5.** Respetar las normas de uso y cuidado del rincón y de los materiales.

Por otro lado, los *objetivos específicos* que se quieren alcanzar haciendo uso de los distintos materiales sensoriales son:

Objetivos del material para trabajar el sentido visual:

- Discriminar visualmente diferentes tonalidades y matices de colores.
- Ordenar de más oscuro a más claro, o viceversa, las diferentes gradaciones del color creando armonía visual.
- Emparejar objetos fijándose únicamente en la cualidad del color.
- Iniciarse en el uso de comparativos (más claro; más oscuro).

Objetivos del material para trabajar el sentido táctil:

- Discriminar a través del tacto diferentes tejidos (algodón; lana; seda; yute; etc.).
- Emparejar las telas en función de su textura.
- Denominar distintas texturas: suave; liso; áspero y rugoso.

Objetivos del material para trabajar el sentido auditivo:

- Desarrollar la percepción auditiva a través del uso de los cilindros sonoros.
- Discriminar auditivamente la emisión de diferentes sonidos (graves/agudos).
- Emparejar cilindros que emitan idénticos sonidos.

Objetivos del material para trabajar el sentido olfativo

- Discriminar, a través del olfato, diferentes aromas (plantas; frutas; etc.).
- Emparejar los cilindros de olor según su semejanza.
- Reconocer y relacionar distintos aromas naturales.

Objetivos del material para trabajar el sentido del gusto:

- Refinar el sentido gustativo.
- Diferenciar distintos contrastes de sabores (dulce; salado; agrio y amargo).
- Reconocer el sabor de diferentes alimentos (chocolate; sal; limón; café; etc.).

Y, por último, los *contenidos* que se trabajan con este tipo de material son los siguientes:

C.1. Discriminación de diferentes colores (rosa, azul, violeta, verde, amarillo, naranja, rojo, gris y marrón) y tonalidades.

C.2. Identificación de distintas texturas (suave, liso, rugoso y áspero).

C.3. Reconocimiento de diferentes sonidos (graves/agudos).

C.4. Identificación de aromas naturales (frutas y plantas).

C.5. Discriminación de diferentes sabores (dulce, salado, amargo y agrio).

C.6. Manipulación y experimentación con diferentes materiales sensoriales.

C.7. Autonomía en el uso de diferentes materiales autocorrectivos.

C.8. Uso de vocabulario para definir las distintas texturas; colores/tonalidades; sonidos; olores y sabores.

C.9. Cuidado y respeto por los materiales y espacios.

3.2.3. Actividades

A continuación, se expone una relación de las posibles actividades (dos por cada sentido) que se podrían llevar a cabo haciendo uso del material sensorial del que se dispone en este rincón. Cabe destacar, que en un primer momento, todos los materiales y actividades han de ser presentadas por la maestra, ya sea en gran grupo o de manera individual, en función de las necesidades que presenten los niños. En el apartado *Anexo III* se adjunta cómo debe realizarse dicha presentación según Tébar (2015). Después de esta, los niños utilizarán el material libremente, ya que al tratarse de un material autocorrectivo podrán comprobar si están haciendo o no un uso adecuado del mismo.

❖ ***Actividades para trabajar el sentido de la vista. Material: caja de color nº 3.***

- *Act. 1.* “Ruleta de colores”

Esta actividad consiste en ordenar las diferentes tonalidades del color (rosa; rojo; azul; violeta; verde; amarillo; naranja; gris y marrón) de más oscuro a más claro, o al revés, creando armonía visual. Para ello, los niños y niñas se ayudarán de una ruleta donde estarán representados, en nueve franjas, cada uno de los colores de las tablillas y que les servirá de guía para completar la “ruleta de colores” con éxito. Mientras van utilizando cada una de las tablillas podrán ir verbalizando los diferentes colores que

estas presentan, además de emplear comparativos como “más claro” o “más oscuro” para realizar la gradación de los mismos.

- *Act. 2.* “Búsqueda de objetos”

Otra actividad que se puede realizar con este material sería escoger una tablilla (por ejemplo, la de color rosa) y que, tras verbalizar su color, busquen por el aula, fijándose únicamente en esta cualidad, diferentes objetos que presenten el mismo tono. Esta actividad se podría complicar si, en lugar de un solo color, buscasen objetos que presenten combinaciones de dos o más colores de estas tablillas.

❖ ***Actividades para trabajar el sentido del tacto.*** *Material: caja de telas.*

- *Act. 1.* “Texturas”

Esta actividad consiste en emparejar diferentes pares de telas elaboradas con distintos materiales (algodón; lino; yute; lana) y diferenciar, a través del tacto, la textura que presentan las mismas (liso; rugoso; suave; áspero). A su vez, los niños y niñas deberán ir verbalizando el tipo de textura que están tocando en cada momento.

- *Act. 2.* “Búsqueda de texturas”

Los niños y niñas elegirán una tela de la caja y, tras conocer y verbalizar su textura (por ejemplo: suave) deberán localizar, únicamente mediante el tacto, objetos que presenten la misma textura.

❖ ***Actividades para trabajar el sentido auditivo.*** *Material: cilindros sonoros.*

- *Act. 1.* “Oreja...Oreja, cada cilindro con su pareja”

Esta actividad consiste en que los niños y niñas agiten los diferentes cilindros sonoros de madera para escuchar los distintos sonidos que estos producen, y lo agrupen con aquel que emita el mismo sonido, formando así seis parejas de sonidos diferentes.

- *Act. 2.* “Grave-agudo”

Otra actividad que se puede realizar con este material, y que presenta mayor dificultad, consiste en ordenar los sonidos de más grave a más agudo, o viceversa, e ir verbalizando cuáles de estos son graves y cuáles son agudos.

❖ ***Actividades para trabajar el sentido del olfato.*** *Material: cilindros de olor.*

- *Act. 1.* “Olores”

Esta actividad consiste en oler los diferentes aromas naturales (plantas y frutas) que contienen los cilindros de olor y agruparlos con su respectiva pareja. Cabe destacar, que el uso de este material requiere la supervisión del adulto.

- Act. 2. “¿A qué huele?”

Una vez que los niños y niñas tengan interiorizados los diferentes olores y sean capaces de reconocerlos, se les puede presentar las distintas frutas y plantas para que las identifiquen con el cilindro de olor que contenga su mismo aroma y que, a su vez, digan a qué fruta o planta pertenece dicho olor: “huele a naranja”; “huele a romero”; etc.

❖ **Actividades para trabajar el sentido del gusto.** *Material: botellas de sabores.*

- Act. 1. “Sabores”

Se presentan cuatro botes (cada uno con su correspondiente pareja) en una bandeja de madera. La actividad consiste en que los niños, tras probar una gota del contenido, emparejen las botellas y distingan los diferentes sabores: dulce; salado; amargo y agrio, verbalizando a su vez el sabor que corresponda. Para esta actividad también se requiere de la supervisión del adulto.

- Act. 2. “¿Cómo sabe?”

Para esta actividad se proporciona a los niños y niñas tarjetas que representen diferentes alimentos (chocolate; sal; limón; café; etc.) y estos deberán decir cómo es su sabor formulando la palabra dulce; salado; ácido o amargo según corresponda.

De manera general, en todas las actividades se evaluará que los niños y niñas hagan un uso adecuado tanto del espacio como de los materiales que en este se encuentran. Respetando las normas de uso, así como el orden y cuidado de los mismos. Además de que se haga un uso autónomo de estos ya que, como se ha mencionado, este tipo de material permite controlar el error sin necesidad de que intervenga un adulto.

3.2.4. Cronograma

Si se tratase de una propuesta que siguiese con rigor el método Montessori, el maestro o maestra no debería indicar al niño el rincón al que debe ir, ni establecer un momento para hacerlo, ni indicar la actividad que debe realizar, sino que son los niños quienes lo deciden, estando el rincón y el material a su disposición en todo momento y utilizándolos libremente. Pero, al tratarse de un centro en el que se sigue una metodología tradicional, el uso de los rincones se sitúa en un momento concreto del día.

3.2.5. Recursos

El material que compondría este espacio es esencialmente sensorial, siguiendo las líneas del material elaborado y utilizado por María Montessori en su método. Por lo que este debe ser autocorrectivo y estar adaptado a las medidas de los niños y niñas. Además de estar situado en una estantería baja, a la altura de estos, de modo que tengan fácil acceso, siendo independientes y no requiriendo del adulto para utilizar el material.

Como ya se ha mencionado, estos materiales son graduales, por lo que deben ir variando en función de las necesidades que presente el alumnado en cada momento. Otro aspecto importante, es que solo se dispondrá de un material de cada tipo, debiéndose respetar el turno para hacer uso del mismo.

Algunos de los materiales que se pueden encontrar en este rincón sensorial son:

- *Caja de color nº 3.* A esta le puede acompañar una ruleta donde estén representados los nueve colores de las tablillas.
- *Caja de telas.*
- *Cilindros sonoros.*
- *Cilindros de olor.* A este material le pueden acompañar frutas y plantas reales.
- *Botellas de sabores.* Además de las botellas se puede necesitar una cuchara pequeña, un pañito por si se derramase el contenido y vasos para el agua. Así como tarjetas que representen alimentos dulces; salados; agrios y amargos.

Cabe destacar, que estos dos últimos materiales (cilindros de olor y botellas de sabores) no estarán de manera fija en el rincón, ya que se estropearía su contenido, por lo que se prepararán cuando se vayan a utilizar, puesto que ambos requieren de mayor higiene y cuidado. Además, se debe tener en cuenta si algún niño o niña padece de algún tipo de alergia. En el apartado *Anexo I*, se adjunta una imagen de cada uno de estos materiales sensoriales y en el apartado *Anexo II* la descripción de los mismos.

3.2.6. Espacios

En cuanto a la organización del espacio, este rincón estaría ubicado en el aula en una zona amplia donde los niños y niñas puedan utilizar el material sin entorpecerse. Además, este se encontraría próximo a la ventana donde goce de buena iluminación. Cabe destacar que, tanto el mobiliario como el material, deberán estar adaptados a la medida de los niños y niñas para que puedan desenvolverse libremente por el espacio.

En el apartado *Anexo IV*, se adjunta el plano del aula donde se aprecia la ubicación de este rincón.

3.2.7. Organización y temporalización del rincón

Como se ha mencionado en apartados anteriores, si se siguiese el método Montessori como esta pedagoga lo propuso, este espacio, donde se encuentran los materiales sensoriales, debería estar a disposición de los niños y niñas del aula en todo momento, dándoles libertad para que lo utilicen cuando deseen. Pero, al tratarse de un centro público en el que se sigue una metodología tradicional y el cual se rige por un

horario con diferentes materias, la utilización del mismo debe fijarse dentro de un momento concreto de la jornada escolar. Por lo que el uso de los rincones se ubica en la 5ª hora, de 12:30 a 13:15 (ver horario en el apartado *Anexo V*). Para asistir al rincón, los niños y niñas se dividirán en pequeños grupos de 4-5 alumnos aproximadamente cada uno, y pasarán en el mismo unos cuarenta y cinco minutos. Cabe destacar que el uso de los rincones es libre, ya que cada niño elige a cual quiere ir siempre que todos roten por los diferentes rincones con los que cuenta el aula.

En cuanto a la temporalización, este rincón estará de manera continuada en el aula, es decir, permanecerá durante todo el curso, dando la posibilidad de que el material varíe en función de las necesidades que vayan presentando los niños y niñas, por lo que la maestra siempre debe estar atenta a estas.

Por último, cabe resaltar que los aspectos que se trabajan en este rincón deben estar relacionados con los objetivos y contenidos propuestos para la etapa. Es decir, deben ser “compatibles” con la metodología tradicional que se utiliza en el centro, siendo este un material complementario al uso del libro de texto y las fichas.

3.2.8. Criterios y procedimientos de evaluación

La evaluación del rincón se hará de manera continua, permitiendo así comprobar los conocimientos y destrezas que van adquiriendo progresivamente los niños y niñas. El instrumento que se utilizará para la misma será una rúbrica, que contará con diferentes ítems ordenados de manera gradual, que se recoge en el apartado *Anexo VI* del presente documento. El maestro o maestra también contará con un anecdotario donde anotará aquellos aspectos puntuales que surjan en el rincón y que crea relevantes para la evaluación del alumnado. Por último, otro procedimiento que se utilizará para llevar a cabo la evaluación de los niños y niñas es la observación sistemática de estos.

Los *criterios* que se tendrán en cuenta para la evaluación son los siguientes:

Cr. 1. Hacer uso de los distintos materiales sensoriales que componen el rincón.

Cr. 2. Mostrar curiosidad por manipular y experimentar con los materiales.

Cr. 3. Utilizar los materiales sin necesitar la ayuda del adulto.

Cr. 4. Expresarse y comunicarse utilizando un vocabulario adecuado para denominar los diferentes colores; texturas; sonidos; olores y sabores.

Cr. 5. Mostrar actitudes de respeto y aceptación hacia las normas de uso del rincón y el cuidado de los materiales y espacios.

4. CONCLUSIÓN Y AUTOEVALUACIÓN

A modo de conclusión, se puede decir que como maestros y maestras debemos formarnos continuamente y tener conocimiento acerca de las distintas maneras de educar y de aprender que existen. Puesto que, tanto en España como en otros países, va en aumento el número de escuelas y proyectos basados en las pedagogías alternativas. Esto, en muchas ocasiones, se debe a las críticas que recibe el modelo de escuela comúnmente conocido como “modelo tradicional”, que se ve sometido cada vez más a cambios con la entrada en vigor de nuevas legislaciones. Y es que, en nuestro sistema educativo, siempre ha primado este modelo y el uso del libro de texto y las fichas que, en ocasiones, no tienen ningún fin más allá que el de ser entregadas al final de cada trimestre “exigidas” por los padres como referencia de lo que sus hijos han aprendido. Olvidando la importancia que tiene la manipulación y experimentación con diferentes materiales, siendo este un aprendizaje mucho más significativo para los niños y niñas, desarrollando su autonomía; creatividad; etc. y no solo quedándose en el desarrollo de aquellas competencias a las que se le da mayor importancia en el modelo tradicional. Por esta razón, como futuros maestros y maestras, debemos intentar cambiar esta visión y dar a conocer otras maneras de transmitir y de adquirir los conocimientos. Una de ellas, puede ser mediante el uso de materiales concretos; preparando el ambiente; cambiando el papel del niño y del adulto, etc. todo ello con el objetivo de educar niños autónomos y felices, como es el caso de la pedagogía en la que se inspira este trabajo.

Cabe destacar, que el método Montessori posee muchas potencialidades pero también cuenta con algunos inconvenientes, como puede ser la excesiva estructuración de su material que contradice el principio de libertad que tiene dicho método. O el coste de este tipo de materiales, ya que no todos los centros disponen de los mismos recursos económicos. Una alternativa a este problema, puede ser que este material sea elaborado por los propios maestros y maestras e incluso por las familias, siempre que se tengan en cuenta las características que estos materiales poseen y no perdiendo su esencia. Existiendo para ello numerosos blogs donde se explican detalladamente los pasos que se deben seguir para su elaboración, aumentando con esto el uso de este tipo de materiales.

Para finalizar, y a modo de autoevaluación del Trabajo Fin de Grado, debo destacar que la realización del mismo permite ahondar en algunos de los contenidos abordados durante los cuatro años de duración de la carrera, pudiendo así profundizar aún más en un tema y aplicando aquellos conocimientos que se han adquirido en las distintas asignaturas que se han impartido durante la misma. Además de, ofrecer la

oportunidad de diseñar una propuesta de intervención educativa, como es el caso de esta modalidad de TFG, la cual podría ser útil y aplicarse en un futuro con un grupo concreto de alumnos, realizando aquellas adaptaciones que fuesen necesarias. En este caso, no pude implementar dicha intervención, ya que en el presente curso no tuve que realizar el *Practicum III*, debido a que lo tenía convalidado con el realizado en el Ciclo Superior de Educación Infantil, aunque considero que hubiese sido muy enriquecedor para este trabajo ver los resultados de esta propuesta, en los niños y niñas, de primera mano.

Por otro lado, han habido otros aspectos como la búsqueda de información que han presentado mayor dificultad. En este caso, al tratarse de una pedagogía existente desde el siglo pasado, muchas de las publicaciones encontradas no eran recientes.

A nivel personal, este trabajo me ha aportado aspectos positivos entre los que destaco la autonomía al buscar información en diferentes fuentes, seleccionando aquellas que más se adecuaban a los objetivos que se querían conseguir con este trabajo. Además de: conocer otra forma de enseñanza alternativa a la escuela tradicional; tener una visión diferente tanto del rol del adulto, como el de los niños y niñas; valorar la importancia que tiene la preparación del ambiente y el uso de los materiales como un recurso educativo; así como la importancia de educar a seres libres y autónomos.

Por esta razón, considero que no debemos quedarnos solo con aquello propio de la “escuela tradicional”, debido a que es a lo que estamos acostumbrados y conocemos en mayor medida durante la carrera, ya sea de manera teórica o en los distintos periodos de prácticas. Sino que, debemos investigar y conocer diferentes pedagogías y quedarnos con lo mejor de cada uno de estos enfoques y con aquello que más se adecúe a las necesidades y características del alumnado con los que se esté trabajando.

5. REFERENCIAS

- Ameijeiras, R. (2008). *Manual de Educación Infantil: Aspectos didácticos y organizativos*. Cáceres, España: Universidad de Extremadura.
- Bartolomé, M. R., y Del Pozo, M. (2009). *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Cañas, A. M. (2010, febrero). Los materiales en Educación Infantil. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*, (27), 1-9. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_27/ANA_M_CANAS_1.pdf
- Carmona, V., y Valero, E. (2015). La evolución de los espacios de aprendizaje de la infancia a través de los modelos pedagógicos. En M. Sánchez, E. Alarcón & G. Aranda (Eds.), *Children, Spaces and Identity* (155-167). Oxford, United Kingdom: Oxbow Books.
- Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deporte del Gobierno de Canarias. (2008). Decreto 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. (BOC nº 163, de 14 de agosto). Recuperado de <http://www.gobiernodecanarias.org/boc/2008/163/boc-2008-163-002.pdf>
- Foschi, R. (2014). *María Montessori*. Barcelona, España: Editorial Octaedro S.L.
- Jiménez, Á. M. (2009). La escuela nueva y los espacios para educar. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(54), 103-125.
- Maeztu, C. (2015, enero). Materiales Montessori para el aula de infantil (3-6 años). *Revista Arista Digital*, (52), 1-8. Recuperado de http://www.afapna.es/web/aristadigital/archivos_revista/2015_septiembre_3.pdf
- Monés, J., y Vallet, M. (2000). María Montessori: educación activa y sensorial. En CissPraxis (Ed.), *Pedagogías del Siglo XX. Cuadernos de pedagogía. Especial 25 años* (23-33). Barcelona, España: CissPraxis S.A.
- Montessori, M. (2003). *El método de la Pedagogía científica: Aplicado a la educación de la infancia*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Moreno, F. M. (2013). La manipulación de los materiales como recurso didáctico en educación infantil. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(nº especial marzo), 329-337. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/42040/40021>

- Ortega, F. (2015). Montessori y el ambiente preparado: un espacio de aprendizaje para los niños. En M. Sánchez, E. Alarcón & G. Aranda (Eds.), *Children, Spaces and Identity* (168-178). Oxford, United Kingdom: Oxbow Books.
- Parra, J. M. (2010). *Manual de Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid, España: Garceta.
- Rodríguez, M. (2004). *Materiales y recursos en Educación Infantil: Manual de Usos Prácticos para el Docente*. Vigo, España: Ideaspropias Editorial.
- Salido, E., y Salido, M. (2013). *Materiales Didácticos para Educación Infantil: Cómo construirlos y cómo trabajar con ellos en el aula*. Madrid, España: Narcea, S.A. de ediciones.
- Sanchidrián, C. (2003). Edición y estudio introductorio. En M. Montessori, *El método de la Pedagogía científica: Aplicado a la educación de la infancia* (9-81). Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Sanchidrián, C. (2013). Tres modelos de espacios educativos y de materiales pedagógicos: Infant Schools, Kindergarten y Casas de los Niños. *Tabanque: Revista pedagógica*, (26), 15-37.
- Tébar, C. (1 de junio de 2015). Cómo presentar un material o actividad Montessori [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.montessorienca.es/como-presentar-un-material-o-actividad-montessori/>

ANEXOS

❖ *Anexo I.* Imágenes del material sensorial Montessori utilizado en el rincón.



Caja de color n°3.

Fuente: Montessoriparatodos.es



Caja de telas.

Fuente: Montessoriparatodos.es



Cilindros sonoros.

Fuente: Montessoriparatodos.es



Cilindros de olor.

Fuente: Montessoriparatodos.es



Botellas de sabor.

Fuente: Montessoriparatodos.es

- ❖ **Anexo II.** Descripción del material sensorial Montessori utilizado en el rincón.
- **Caja de color**, para trabajar el sentido de la vista, más concretamente la percepción del color y el sentido cromático. Estas son unas tablillas de madera de idéntico tamaño donde únicamente varía el color (rosa; rojo; naranja; amarillo; verde; azul; violeta; marrón y gris) y la gradación de los mismos. Estas son presentadas en una caja de madera que cuenta con nueve compartimentos y con siete tablillas cada uno. Cabe destacar, que en este rincón se utilizaría la caja de color nº3, pero que previamente los niños y niñas han utilizado y dominan los colores de la caja nº 2, la cual se utilizará en aquellos casos que fuese necesario. Con este material, el control de error se hace mediante la armonía visual que se produce con la gradación correcta de las distintas tonalidades de colores.
 - **Caja de telas**, útil para trabajar el sentido táctil. Esta caja de madera contiene pares de telas elaboradas con diferentes tejidos (lana; algodón; seda; yute; lino) y permite a los niños reconocer diferentes texturas (liso; suave; áspero). Estas telas se deben emparejar utilizando únicamente el sentido del tacto, por lo que deben ser del mismo color, o bien, realizar la actividad con los ojos cerrados para que de este modo no interfiera ningún otro sentido.
 - **Cilindros sonoros**, para trabajar el sentido auditivo. Se presentan en una caja de madera seis cilindros que contienen en su interior diferentes materiales que producen distintos sonidos (más graves o más agudos), y otros idénticos para ser emparejados. Con este material, el control de error se puede hacer mediante una pequeña marca que identifique cada uno de ellos en la parte inferior de estos.
 - **Cilindros de olor**, para trabajar el sentido del olfato. Compuesto por seis botes que contienen distintas sustancias aromáticas elaboradas con elementos naturales como frutas y plantas, y otros idénticos que permiten agruparlos por pareja, utilizando únicamente el sentido del olfato ya que estos están cerrados y no se puede observar su contenido. El control de error puede hacerse con una pequeña marca que identifique cada uno de ellos en la parte inferior de estos.
 - **Botellas de sabores**, para trabajar el sentido del gusto. Se presentan cuatro botellas, cada una con su correspondiente pareja, que contienen sabores diferentes: dulce (agua y azúcar/miel); salado (agua y sal); amargo (agua y café) y agrio (limonada), y que tras probar su contenido deben ser agrupados. El control de error, como en los dos últimos materiales, puede hacerse fijando en la parte inferior de los mismos (donde el niño no lo pueda presenciar mientras

realiza la actividad) una marca que les permita comprobar si los han emparejado correctamente. Se hará lo mismo con las tarjetas de los alimentos y las frutas y plantas aromáticas que se le presenten.

❖ **Anexo III.** Presentación del material o actividad Montessori.

Antes de dejar el material a disposición de los niños y niñas, se debe hacer una presentación del mismo. Esta debe realizarse sobre un tapete, de izquierda a derecha y de arriba abajo, ya que se relaciona con la posterior adquisición de la lectura y la escritura que, en nuestro sistema, se realiza en este sentido. Cabe añadir, que el guía Montessori debe tener un “catálogo” donde se recoja toda la información acerca del material que se utilice y donde se explique cómo debe llevarse a cabo su presentación.

Tébar (2015), da una serie de indicaciones acerca de como debe ser la presentación tanto del material como de las actividades inspiradas en Montessori:

- En primer lugar, se debe preparar una bandeja con todo aquello que el niño o niña va a necesitar.
- Antes de presentar la actividad a los niños y niñas debe ser ensayada.
- Cuando se realice la presentación, se deben evitar aquellos objetos que puedan distraer la atención de los niños y niñas (juguetes; comida; etc.).
- La persona encargada de presentar el material debe sentarse a la derecha del niño (o a la izquierda si fuese zurda), para que de este modo el niño pueda ver los movimientos de su mano dominante.
- La actividad debe ser presentada del mismo modo que el niño debe realizarla.
- Se debe marcar cada movimiento y hacer una pausa tras cada paso.
- Hablar solo lo necesario, ya que la presentación debe ser principalmente visual.
- Si se presenta la actividad más de una vez, seguir siempre el mismo orden.
- Presentado el material, se puede o bien invitar al niño a que lo utilice o indicarle donde debe guardar el mismo.
- Se debe observar como los niños y niñas realizan la actividad (ver los aspectos que se pueden mejorar; si la actividad les interesa o no; si es sencilla o compleja; etc.), ya que esto puede aportar información muy útil.
- Se debe evitar corregir a los niños, ya que los propios materiales tienen control de error.

- Una vez realizada dicha presentación, se debe poner el material a disposición de los niños y niñas para que estos lo utilicen cuando y cuantas veces quieran.

❖ *Anexo IV.* Plano del aula.



❖ *Anexo V.* Horario.

Horas	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00-9:45	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea
9:45-10:30	Trabajo individual	Religión/ alternativa	Trabajo individual	Trabajo individual	Inglés
10:30-11:15	Inglés	Trabajo individual	Inglés	Trabajo individual	Psicomotricidad
11:15-12:00	Higiene y desayuno	Higiene y desayuno	Higiene y desayuno	Higiene y desayuno	Higiene y desayuno
12:00-12:30	<i>Recreo</i>	<i>Recreo</i>	<i>Recreo</i>	<i>Recreo</i>	<i>Recreo</i>
12:30-13:15	Rincones	Rincones	Rincones	Rincones	Rincones
13:15-14:00	Trabajo individual	Informática	Psicomotricidad	Informática	Trabajo individual

❖ *Anexo VI.* Instrumento de evaluación del rincón (rúbrica).

CATEGORÍA	CONSEGUIDO	EN PROCESO	NO CONSEGUIDO
MATERIALES	El niño conoce los materiales sensoriales propios de este rincón: tablillas de colores; caja de texturas; cilindros de olor; etc. y hace un uso correcto de los mismos.	El niño conoce algunos de los materiales sensoriales propios de este rincón: tablillas de colores; caja de texturas; cilindros de olor; etc. y en ocasiones, hace un uso correcto de los mismos.	El niño no conoce los materiales sensoriales propios de este rincón: tablillas de colores; caja de texturas; cilindros de olor; etc. y no hace un uso correcto de los mismos.
MANIPULACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN	Manipula y experimenta con los distintos materiales sensoriales.	Con frecuencia manipula y experimenta con los distintos materiales sensoriales.	No manipula ni experimenta con los distintos materiales sensoriales.
INDEPENDENCIA	El niño hace un uso autónomo del material, no necesitando la ayuda del maestro o maestra para ello.	El niño, en ocasiones, hace un uso autónomo del material, requiriendo con frecuencia de la ayuda del maestro/a.	El niño necesita de la ayuda del maestro o maestra para hacer uso del material.
VOCABULARIO	Utiliza un vocabulario adecuado para denominar los distintos tonos; texturas; olores; sabores y gustos.	A veces, utiliza un vocabulario adecuado para denominar los distintos tonos; texturas; olores; sabores y gustos.	No utiliza un vocabulario adecuado para denominar los distintos tonos; texturas; olores; sabores y gustos.
NORMAS DE USO DEL RINCÓN	El niño hace un uso adecuado del rincón (cuida el material; respeta el turno; etc.).	A menudo se le deben recordar las normas de uso del rincón (cuidar el material; respetar el turno; etc.).	No tiene adquiridas las normas de uso del rincón (cuidar el material; respetar el turno; etc.).